

Estudio de Caso

Cantos de resiliencia y reconstrucción de la vida en Santa Bárbara de Iscuandé

*“No queremos más violencia, que el fusil no suene más,
Y todos los artefactos también dejen de sonar.
Si despreciamos la guerra, nos dará gran emoción
Pues la paz está, hermano, dentro de tu corazón”*
(Grupo de cantadoras Raíces)

Ubicación de Iscuandé

El municipio de Santa Bárbara de Iscuandé se localiza en la Subregión de Sanquianga, a 550 kilómetros aproximadamente de la capital del departamento de Nariño, Colombia, San Juan de Pasto. Limita al norte con el océano Pacífico, al oriente con el municipio de Guapi - Cauca, al sur y al occidente con el municipio de El Charco, y cuenta con una extensión aproximada de 1.232 kilómetros, con unas coordenadas Latitud: 2.45015 Longitud: -77.9803 Latitud: 2° 27' 1" Norte Longitud: 77° 58' 49" Oeste.

Es un territorio con enormes riquezas naturales y privilegiada ubicación geopolítica, es una de las 13 subregiones de Nariño. Esta región hace parte de los territorios focalizados del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), que es un instrumento de gestión y planificación cuyo objetivo es impulsar el desarrollo económico, social y ambiental en aquellas zonas del país más afectadas por el conflicto armado interno.

Nariño comprende los municipios de El Charco, La Tola, Mosquera, Olaya Herrera y Santa Bárbara, que abarcan un total de 5844 kilómetros cuadrados.



Ubicación Santa Bárbara de Iscuandé. Google maps

De Santa Bárbara de Iscuandé a la capital Pasto, se viaja por vía marítima y fluvial hasta la ciudad de Barbacoas por 5 horas, donde se conecta con el sistema de transporte terrestre.

La comunicación entre la cabecera municipal y las diferentes veredas, al igual que los municipios vecinos, se hace por vía fluvial, conformada por la vertiente de la cordillera Occidental que comprende la vertiente del río Iscuandé, río Sequiondita, río Intí, río San Luis, río Matambí, río Muchica, y río Cortez, parte de la cuenca hidrográfica del Océano Pacífico.

La zona rural del municipio de Iscuandé se encuentra organizada bajo la figura de Consejos comunitarios, una unidad administrativa designada a nivel local. La forma más común de Consejo Comunitario es de Tierras de comunidades Negras, reconocidas oficialmente bajo la Ley 70 de 1993. Esta figura establece el reconocimiento de las comunidades negras que ocupan tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de la cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción y el derecho a la propiedad colectiva.

Consejos comunitarios:

1. Consejo Comunitario Cuenca del Río Iscuandé.
2. Consejo Comunitario Unicosta
3. Consejo Comunitario Esfuerzo Pescador.
4. Consejo Comunitario Bajo Chanzará
5. Consejo Comunitario Alto Sequihonda
6. Consejo Comunitario COCDICONC

Resguardo indígena:

Uno (1) en Quebrada Grande, correspondientes al pueblo Esperara Siapiadara



Consejos comunitarios de Santa Barbara de Iscuandé¹

¹ Disponible en: <https://alcaldia-municipal-de-santa-barbara-narino.micolombiadigital.gov.co/municipio/nuestro-municipio>

Características demográficas y socioculturales de Santa Bárbara de Iscuandé

Cuando hablamos de Santa Bárbara de Iscuandé debemos ubicarnos en un momento histórico de colonización. Los primeros negros llegaron a Iscuandé en 1618, procedentes de Popayán, acompañados del negro Antón que, en fuga se internó entre los indígenas Iscuandé, y posteriormente, apareció muerto en el enfrentamiento entre indígenas y españoles.

El poblamiento afrocolombiano en Nariño se da como consecuencia de la llegada de esclavos africanos a Popayán. Con el arribo de la población negra se intensificó, la explotación de oro en las minas de Barbacoas e Iscuandé y la producción ganadera en las grandes haciendas.

Nariño fue escenario de procesos de cimarronaje y asentamiento de palenques, ubicados en zonas de difícil acceso. Se desarrollaron cultivos ilegales de tabaco y una producción ilegal de aguardiente a partir del uso de trapiches. Tras la abolición de la esclavitud, las comunidades negras se asentaron en la parte baja y costera del departamento (Observatorio de territorios étnicos y campesinos, 2015).

Así nos lo cuenta la lideresa Marina Solís:

“La verdad es que el río lleva el nombre de los indios Iscuandés que estaban en esta zona, cuando llegó el fundador Francisco a estas tierras se encontró con los indios Iscuandés, que eran los que estaban en este territorio, entonces ya la gente empezó a venir de diferentes lugares, los que estaban en las zonas urbanas y algunos llegaron a poblar y otros que vinieron de los municipios aledaños como de El Charco, La Mosquera, hasta de Tumaco-Buenaventura, y así siguieron viniendo y pues, ya estamos solo los nuestros” (Solís, 2021).

El municipio Santa Bárbara Iscuandé lo habita, principalmente, la población afrodescendiente y también indígena, mestizos, mulatos y otros. La población pertenece a la clase social baja, las condiciones de la zona y el desamparo del Estado no permiten un desarrollo económico que mejore el ingreso per cápita de la población, pues solo se trabaja para el sustento, así lo muestra la explotación pesquera, agrícola, minera pecuaria. Se trata de una región históricamente marginada del proyecto de consolidación del Estado-Nación.

Es notable el fenómeno del desplazamiento debido a la poca oferta de trabajo y el conflicto armado, las ciudades receptoras de esta población son Buenaventura y Cali, y en menos proporción Tumaco, Barbacoas, El Charco, La Tola, Mosquera, Olaya Herrera y Francisco Pizarro. (Colombia. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Artesanías de Colombia, 2002)

La población total del municipio para el año 2000, antes del desplazamiento masivo, era de 18.463 habitantes, correspondiendo a la zona urbana 23,47 % y 75,53 % a las zonas rurales. Del total de la población 55,46 % son hombres y 44,54% son mujeres.

GRUPO DE EDAD	GÉNERO		ZONA		TOTAL
	HOMBRE	MUJER	RURAL	URBANO	
< 1 Año	169	185	280	74	354
1 – 4	795	862	1313	340	1657
5 – 14	1980	2070	3000	1050	4050
15 – 44	4555	4712	7000	2267	9267
45 – 59	1025	1069	1690	404	2094
De 60 y más	588	614	900	306	1202
TOTAL	9112	9512	14183	4441	18624

Fuente: Centro de salud de Iscuandé

Para años posteriores al desplazamiento, para el año 2017, el DANE presentó los siguientes datos poblacionales:

Datos generales

Santa Bárbara de Iscuandé	
Población:	14.630 habitantes ¹ - proyección DANE 2017
%Urbana / %Resto:	20,51% Cabecera – 3.000 habitantes / 79,49% Resto – 11.630 habitantes ² .
% Afrocolombianos / % Indígenas:	97% afrodescendiente – 3% indígena ³
Población en situación de desplazamiento:	317 (2015) ⁴ – 195 (2016) – 537 (2017) ⁵

Fuente: DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística)

Según estos datos poblacionales, podemos observar que el fenómeno del desplazamiento, debido al conflicto armado interno, genera cifras inferiores de la población total en el año 2017 respecto al año 2000, casi 4000 habitantes menos, aun así, los porcentajes entre la población urbana y población rural se mantienen, y esto, estaría indicando el retorno a los lugares de origen. El año 2001, en el Municipio de Santa Bárbara de Iscuandé se presentó el desplazamiento forzado masivo más importante, quedaron 7 personas habitando y a causa de la confrontación armada y amenazas de los grupos armados (grupos guerrillero y grupos paramilitares), el resto huyó para preservar sus vidas. En el mismo año como un acto de resistencia y resiliencia, la comunidad decide retornar a su territorio exigiendo garantías de seguridad para volver, y el Estado colombiano generó las condiciones para este efecto.

Un caso de reapropiación del territorio a partir del retorno



Grupo de Cantadoras Raíces (Fotografía Marina Solís)

La historia de la comunidad ribereña de Santa Bárbara de Iscuandé se identifica a partir de su proceso de resiliencia, perseverancia y resistencia, por ser un territorio en disputa por grupos armados no estatales, que han generado control territorial derivado de la presencia de minería ilegal y cultivos de uso ilícito.

Después del desplazamiento masivo del año 2001 y su lucha por el retorno, logró el reconocimiento, por parte del Estado, y crearon los Consejos de comunidades negras, figura que les ha garantiza la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras, el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana (Congreso de Colombia, 1993).

Los protagonistas de este caso son las familias y organizaciones locales que, desde sus formas de organización colectiva, han resistido las diferentes dinámicas de conflicto en su territorio y han propuesto diversas alternativas para la reconstrucción del proyecto de vida personal, familiar y comunitario. Entre estas dinámicas, aquellas propias de la vida rural ribereña como la pesca y el trabajo de la tierra, y a nivel cultural la reconstrucción y reafirmación del lugar de enunciación de las comunidades negras desde el canto y los grupos organizados de mujeres.

Es significativo reconocer como surgen categorías particulares de lucha que han permitido a esta comunidad el acceso a la tierra y el reconocimiento de sus prácticas culturales, ancestrales y étnicas, que permiten de manera particular una apropiación original del territorio, esto hace hincapié en la forma como la Ley 70 de 1993, que reconoce la propiedad colectiva de la tierra de las comunidades afrocolombianas que históricamente han habitado en un territorio, se implementó a estas condiciones particulares.

Esta ley reconoce las zonas ribereñas, a los terrenos aledaños a las riberas de los ríos que están por fuera de los perímetros urbanos definidos por los Concejos Municipales del área en consideración, como tierras baldías, a los terrenos situados dentro de los límites del territorio nacional que pertenecen al Estado y que carecen de otro dueño, y los que, habiendo sido adjudicados con ese carácter, deban volver a dominio del Estado.

La ley de tierras de comunidades negras hace énfasis en el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan la identidad que las distinguen de otros grupos étnicos. En términos de ocupación colectiva, es el asentamiento histórico y ancestral de comunidades negras en tierras para su uso colectivo, que constituyen su hábitat, y sobre los cuales, desarrollan sus prácticas tradicionales de producción, técnicas agrícolas, mineras, de extracción forestal, de pecuaria, caza, pesca y recolección de productos naturales, que han utilizado consuetudinariamente para garantizar la conservación de la vida y el desarrollo autosostenible.

En el territorio de Icuandé se crean 6 consejos comunitarios que se organizan a partir de su vocación productiva, cultural y ambiental. Esto les ha permitido reconstruir nuevas posibilidades de vida y confrontar las dificultades históricas en las que se han visto expuestos por los grupos armados, la pobreza, el narcotráfico, sumado a la escasa presencia estatal, y el difícil acceso a servicios públicos, salud y educación, además de los eventos de desplazamientos masivos, relacionados al conflicto armado (amenazas, desaparición forzada, enfrentamientos entre grupos armados).

Una de las condiciones importantes dentro de la clasificación del caso de Santa Bárbara de Icuandé fue su proceso de retorno y como este hecho se convierte en un hito de transformación y reconocimiento para las comunidades negras de esta zona. A continuación, se presenta el desarrollo de esta lucha.

Lucha por el reconocimiento y preservación de la ancestralidad y la tierra

Una de las comunidades más afectadas por las dinámicas del conflicto armado han sido las comunidades afrodescendientes e indígenas, que fueron resquebrajadas sus procesos de organización comunitaria, su derecho a la autonomía y sus formas de vida, usos y costumbres. No obstante, la difícil situación socioeconómica y la confrontación armada han generado un

aumento en el desplazamiento intraveredal² e intermunicipal, haciéndose evidente la necesidad de la intervención del Estado desde una perspectiva integral y oportuna, que garantice procesos de desarrollo, garantías de no repetición y procesos de retorno con acompañamiento.

Como producto del desplazamiento forzado, las comunidades han perdido las fuentes de ingresos y medios de vida, afectando de manera drástica el acceso a productos de la canasta familiar y de pan coger.

Este es el contexto que han vivido las familias ubicadas en el municipio de Santa Bárbara de Iscuandé que, después de su condición de desplazamiento forzado, se vieron limitadas en recursos económicos para garantizar la seguridad alimentaria y el acceso a bienes y servicios de primera necesidad, lo cual agravó la situación humanitaria. La actividad económica principal en el territorio fue la minería artesanal, seguida de los cultivos de uso ilícito, la agricultura y la pesca, también fue limitado el acceso a tierras productivas, zonas de pesca y fuentes de empleo en el casco urbano. Por ello, se vio la necesidad de una articulación con las autoridades étnicas para lograr la identificación y construcción de propuestas que permitan la sostenibilidad familiar y el acceso a las fincas, zonas de generación de recursos agrícolas que está restringida por la presencia de grupos armados, lo cual limitó el suministro de alimentos, afectando principalmente a niños, niñas, adolescentes, mujeres y adultos mayores (Equipo humanitario Colombia, 2017).

Este contexto fue el que encontró la población nativa de Iscuandé luego de su desplazamiento forzado en el año 2001. La mayoría de estos habitantes provenían de las zonas rurales del municipio y los municipios aledaños, enfrentaron todas las adversidades, pues no contaban con ayuda eficiente que permita mitigar esta situación.

Ante esta realidad, la comunidad afrodescendiente toma la decisión, en el año 2002, de retornar a sus territorios y hacer oposición colectiva a los grupos armados en sus comunidades. A partir de la exigencia de dos marcos de derechos que los cobija como población vulnerable; la ley 1448 de 2011 que es la ley de víctimas y restitución de tierras y la ley 70 de 1993 de los consejos comunitarios de negritudes; la primera para exigir las garantías de retorno y no repetición, y la segunda, como exigencia al derecho de la tierra colectiva y el reconocimiento de su condición étnica y cultural.

Desde las condiciones de retorno, la comunidad contó con el acompañamiento del Estado, que brindó las garantías de seguridad necesarias para volver a sus territorios, y desde la ley 70 de 1993, lograron en el año 2003 la titulación de su territorio como Consejo Comunitario para el Desarrollo Integral de las Comunidades Negras de la Cordillera Occidental de Nariño (COPDICON). Dentro de esta titulación hacen parte otros municipios del departamento de

² La zona rural en Colombia se divide en veredas. Cuando hablamos de desplazamiento intraveredal, es un desplazamiento de la población de una vereda a otra dentro de un mismo municipio.

Nariño como son El Charco, Policarpa y Cumbitara, bajo la resolución 000402 del año 2003, beneficiando así a 488 familias con la titulación de 136.265 hectáreas de tierra.

Uno de los logros de esta población, ha sido el reconocimiento desde la titulación colectiva de las comunidades negras, así lo manifiesta la líder comunitaria Marina Solís:

Esto ha sido una lucha por el reconocimiento de nuestra comunidad que tiene un gran valor ancestral y también el reclamo de nuestra tierra que es donde hemos hecho nuestras vidas, este proceso se da por parte de la restitución de tierras que viene por el lado del concejo comunitario de negritudes, que se dieron a la labor para darle el título colectivo a cada dueño que tenía su terreno, se le legalizaron todas las tierras, están legalizadas por esta figura y esto sucede después del retorno; de esa decisión firme que tuvimos de volver a nuestras tierras sin importar quien lo estaba impidiendo y esto nos dio la oportunidad de luchar por nuestros derechos y de estar de nuevo aquí, a pesar de las adversidades que son todavía presentes, pero con una diferencia y es que se nos ha reconocida nuestra condición afro (Marina Solís, 2021).

Posteriormente, los Consejos comunitarios de Negritudes de Santa Bárbara de Icuandé se fueron organizando de acuerdo con las vocaciones y usos del suelo, manejo de los recursos naturales. y actividades entorno al rescate étnico y ancestral de la comunidad en el municipio, permitiendo tener una diversidad de actividades económicas que les permite la subsistencia y el cuidado del medio ambiente a partir de las actividades como la pesca, la agricultura, la minera artesanal, y actividades socioculturales. Los consejos conformados actualmente son:

- ✓ Consejo comunitario cuenca del Río Icuandé
- ✓ Consejo Comunitario Unicosta
- ✓ Consejo Comunitario Esfuerzo pescador
- ✓ Consejo Comunitario Bajo Chanzará
- ✓ Consejo Comunitario Alto sequihonda
- ✓ Consejo Comunitario COCDICOC

Dentro de esta reconstrucción de la vida de las comunidades afrocolombianas de Icuandé, la labor que se ha desarrollado a partir del rescate de la identidad cultural y de los saberes ancestrales, ha estado liderado por Marina Solís quien actualmente está a cargo del grupo de Cantadoras del Pacífico Raíces.

Raíces nace por la necesidad de convocar a niños, adolescentes y jóvenes a preservar la música y cantos de los ancestros afrodescendientes y como una forma pacífica de denunciar y luchar por el retorno y por el “nunca más” de la guerra y el despojo de su territorio, además de generar a través de los cantos ancestrales del pacífico un reconocimiento de una comunidad olvidada como la de Santa Barbara de Icuandé. (Solís, 2021)

Otra de las organizaciones que lidera Marina Solís es “Mujeres emprendedoras de Santa Barbara de Icuandé”, que buscan las estrategias de sustento para sus familias que, por las dificultades de orden público, después del retorno no tienen acceso a las zonas productivas de este territorio. Este grupo de mujeres de la zona urbana, que hacen parte de la mesa de mujeres del municipio, crearon el proyecto de “costureras” como una forma de generar ingresos ya que no se ha reconocido en el proceso del retorno, la vida en dignidad, en este caso desde el pan coger y la activación económica, vital para cualquier comunidad.

Las iniciativas de reconstrucción de la vida en comunidad después del retorno de Santa Bárbara de Icuandé son una muestra significativa de las múltiples formas de resiliencia, resistencia y esperanza que muestran a través del tejido social, la capacidad de transformar los territorios que han sido violentados y olvidados convirtiéndolos en lugares de paz, reconciliación, memoria e identidad. Santa Bárbara de Icuandé es un municipio que ha resistido basándose en relaciones armoniosas como comunidad, luego de vivir el flagelo del conflicto armado y el desplazamiento masivo:

Nos relacionamos muy bien a pesar de nuestras diferencias, nuestra relación es buena, cuando digo diferencias no es que vivimos peleando, no, sino que cada uno tiene su forma de trabajo, yo trabajo en el magisterio, el que trabaja en la alcaldía, el que trabaja como obrero, sí, esas son a las diferencias a las que me refiero, pues nos va bien, porque todos, cómo somos un municipio pequeño todos nos conocemos, todos nos relacionamos, si me dolió, mi compañero lo sintió y así sucesivamente, entonces, yo creo que esas relaciones son muy buenas gracias a Dios (Solís, 2021).

La empatía es el principal ingrediente de las relaciones donde todos sienten lo del otro, no hay indiferencia al dolor o la alegría, eso es lo que ha permitido la resistencia, el retorno y la reconstrucción del tejido social en medio del dolor y las dificultades.

Acceso a servicios públicos, salud y educación

No podemos dejar pasar por el alto el acceso a los servicios públicos, que constituyen un derecho fundamental, pero, aun así, en Santa Bárbara de Icuandé representan un desafío ya que como lo relata Marina Solís:

Si lo tenemos, no en condiciones óptimas, pero si los tenemos, pues el agua la tenemos de 7:00am a 8:00am (1 hora) y eso que tenemos el mejor río del mundo, así es todos los días, la energía sí es constante. Antes el río era muy contaminado, pero ahora las personas han tomado conciencia y están cuidando su agüita. Me imagino que solo nos llega el agua por una hora por lo de que el almacenamiento es insuficiente para la población (Solís, 2021).

Hay una alta precariedad de acceso a servicios básicos y una débil presencia institucional, la situación se agudiza por la dificultad de acceso a la salud, educación y servicios básicos (agua

potable y electricidad), escasa respuesta institucional en zona urbana y rural. Según la información estadística proyección 2016 del Censo 2005, el municipio de Santa Bárbara de Icuandé presenta unas condiciones críticas en cuanto a la calidad de vida de sus habitantes, alcanzando un NBI de 100 %, muy superior al promedio departamental (43.79) y nacional (27.78).

Historia de la demanda y estrategia de acceso

Continuemos en este relato para conocer más sobre los procesos de resistencia, conservación y lucha por el territorio desde el arte y el amor por la tierra desde los consejos comunitarios de negritudes.

Actualmente, la comunidad de Santa Bárbara de Icuandé está organizada como Consejo Comunitario, como una forma de planeación del territorio a partir de la vocación productiva, ambiental y sociocultural, que ha enmarcado las formas de lucha y resistencia, pues persisten el conflicto armado, la presión de cultivos ilícitos, la precariedad en servicios y la ausencia institucional del Estado, que dificulta la garantía de derechos. Uno de los espacios de los Consejos comunitarios de negritudes ha sido el programa subregional de transformación integral del ámbito rural a 10 años, a través del cual se ponen en marcha los instrumentos de la Reforma Rural Integral en los territorios más afectados por el conflicto armado, la pobreza, las economías ilícitas y la debilidad institucional en la zona del pacífico colombiano.

A partir de este pacto social donde se encuentran los consejos comunitarios de los municipios costeros del departamento de Nariño, se ha conjugado una serie de articulaciones comunitarias, institucionales y el Estado, buscando generar una transformación que permita la vida digna de las comunidades indígenas y afrocolombianas que viven en esta zona.

La implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) (Decreto 893 de 2017) implica disponer de un instrumento para que los habitantes del campo, las comunidades, los grupos étnicos, y los demás actores involucrados en la construcción de paz, junto con el gobierno nacional y las autoridades territoriales, construyan planes de acción concretos para atender sus necesidades (Agencia renovación del territorio, 2018).

Estos procesos han generado en Santa Bárbara de Icuandé una inquietud para generar estrategias que permitan la superación de la pobreza, la desigualdad, y al mismo tiempo, permita la conservación de los recursos naturales. Este es el caso del Consejo Comunitario Esfuerzo Pescador, que se caracteriza por su gran compromiso con la conservación del manglar del Pacífico, para garantizar el sustento de las familias a partir de la pesca sostenible.



El retorno de esta comunidad, en el año 2002, ha desencadenado una serie de estrategias de apropiación del territorio mucho más consciente, como lo manifiestan los habitantes de la vereda Currupí, pertenecientes al Consejo Comunitario Esfuerzo Pescador “*desde que somos*

Consejos comunitarios de negritudes nos sentimos más unidos y con más fuerza de salir adelante con nuestras familias”.

Como lo hemos relatado, un asunto fundamental en este proceso de resiliencia y resistencia por la permanencia en el territorio, ha estado a cargo de los procesos organizativos locales como el del grupo de Cantadoras del Pacífico “Raíces” y el liderazgo organizativo de las mujeres del municipio; encargadas de realizar un trabajo desde la recuperación cultural, étnica y territorial con un trabajo intergeneracional enfocado en la recuperación de la memoria como parte del lugar de enunciación de las comunidades afrodescendientes.

Línea de tiempo

	Exploraciones petrolíferas.		Creación Consejo Comunitario para el Desarrollo Integral de las Comunidades Negras de la Cordillera Occidental de Nariño - COPDICON
1618	2001	2002	2003
Llegada de los primeros negros a Icuandé procedentes de Popayán		Retorno de la Comunidad afrodescendiente a Santa Barbara de Icuande	
	Fundación de la Red de Cantadoras del Pacífico		Creación Grupo de cantadoras Raíces
2003	2008	2012	2015
Creación del Consejo Comunitario Esfuerzo Pescador		Creación del Centro de Integración	

	Donación de instrumentos musicales grupos Cantadoras raíces
2017	2018
Creación del plan de desarrollo con enfoque territorial	

Aspectos legales de los consejos comunitarios de negritudes

En Santa Bárbara de Iscuandé, el acceso y control de la tierra se da mediante la figura de Consejos Comunitarios de Negritudes. Para entender esta figura, proponemos una explicación desde dos ámbitos, el netamente legal y el significado que sus pobladores afrodescendientes han construido.

Una de las expresiones de la territorialidad afrocolombiana y sus disputas políticas, es la organización actual de las comunidades afro en torno a la figura de los territorios colectivos, que surgen en el marco de la Constitución Política de 1991, donde se reconoce al Estado colombiano, como un territorio étnico y pluricultural. Se reconoce el derecho de las comunidades afrodescendientes a la garantía jurídica de las tierras que históricamente han ocupado sobre el Pacífico. De allí, nace la Ley 70 de 1993, que organiza a las comunidades en Consejos Comunitarios para la titulación colectiva del territorio (González, 2018).

Los consejos comunitarios son producto del reconocimiento internacional, constitucional y legal de las comunidades negras, establecido por el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ratificado por la ley 21 de 1991 y la constitución Política. La figura se constituyó para que la comunidad negra solicite, reciba y administre su territorio, adjudicado de manera colectiva. Los territorios a adjudicarse son aquellos territorios baldíos localizados en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, que han sido ocupados por las comunidades negras y sus prácticas tradicionales de producción y vida.

Más que una ley formal y legal, esto ha significado para las comunidades negras un poder real en toma de decisiones sobre sus territorios y forma de vida, la resignificación de sus vidas y de procesos históricos de explotación y esclavitud, y procesos más recientes de desplazamiento por el conflicto armado interno, donde diferentes actores armados, incluido el Estado y grupos financiados por el Estado, como los paramilitares, les ultrajaron y arrebataron sus tierras. Hoy las luchas siguen, pero con un terreno recorrido y ganado donde se vela por la no repetición, y hoy son un ejemplo de resistencia a partir del tejido social, la empatía y el amor por la y el otro. La voz de la comunidad nos alienta:

Cada uno ha velado por el bien de su territorio y eso ha hecho que las cosas como que marchen un poquito mejor, usted sabe que no es lo mismo tener un animalito sin el amo, que tenerlo con su amo. Estos Consejos Comunitarios surgieron después del retorno donde la gente se organizó mejor para el bien común de su territorio, organizarse y formaron consejos comunitarios, tenemos 6 consejos comunitarios, tenemos la cuenca del río Iscuandé, el Alto Saltará. Cada concejo tiene su junta directiva y cada uno vela por su zona; los pesqueros por su zona pesquera, los agrícolas por su zona agrícola, los mineros por su zona minera (Solís, 2021).

Y ¿cómo sucede este proceso? Después del retorno, la comunidad es cobijada por la ley 70 de 1993 del Consejo Comunitario de Negritudes, y luego, por la ley 1448 del 2011 de restitución de tierras, que refuerza y protege los derechos de esta comunidad, cuyos

pobladores se consideran víctimas, personas que individual o colectivamente hay sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas en el conflicto armado interno.

Entre los antecedentes de este proceso, encontramos que el 5 de marzo del 2002, cuando el señor Héctor Toloza Estupiñán de Santa Bárbara de Iscuandé, representante legal del Consejo Comunitario de La Cuenca del río Iscuandé, según constancia expedida por la Alcaldía del Municipio de Santa Bárbara de Iscuandé, en armonía con las disposiciones previstas en la Ley 70 de 1993 y en el Decreto 1745 de 1995, solicitó al INCORA Regional del Cauca, la titulación colectiva en calidad de Tierras de las Comunidades Negras de un globo de terreno baldío, ubicado en el municipio de Santa Bárbara de Iscuandé, Nariño (VLEX, 2005).

En la ley 1448 de 2011, encontramos un manejo especial para las minorías étnicas,

La regulación de los derechos y garantías de las víctimas pertenecientes a pueblos y comunidades indígenas, ROM y negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras en lo relativo a: a) Generar el marco legal de la política pública de atención, reparación integral y de restitución de tierras de las víctimas pertenecientes a pueblos y comunidades indígenas, ROM, negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras de conformidad con la Constitución Nacional, los instrumentos internacionales que hacen parte del bloque de constitucionalidad, las leyes, la jurisprudencia, los principios internacionales a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición (Artículo 205).

Por parte de la restitución de tierras, ya viene por el lado del Consejo Comunitario de Negritudes, que se dieron a la labor para darle el título colectivo a cada dueño que tenía su terreno, se le legalizaron todas las tierras, están legalizadas por esta figura y esto sucede después del retorno (Solís, 2021).

Esta figura, garantiza el acceso a la tierra, genera figuras locales de liderazgo diferentes a las de los partidos políticos tradicionales o las definidas en la rama ejecutiva, pero sobre todo dan paso a un espacio solidario construido sobre relaciones horizontales de familiaridad y vecindad, y desde el cual se encamina y visiona un proyecto local de territorio.

Si no existiera la ruralidad ¿Cómo viviría la población urbana?

Somos tierra, somos agua, somos viento, somos la comunidad y nuestra relación con la tierra. La relación de Santa Bárbara de Iscuandé con su tierra es coherente con todo su proceso de resignificación y el eje articulador de todas estas relaciones se basa en los Consejos Comunitarios de Negritudes, que según sus zonas lideran y organizan sus procesos de producción con la tierra y el agua, que es fundamental en el Pacífico, tierra y agua, folclor, música y danza, gastronomía, pescado, plátano y caña, eso son los afrodescendientes, un pueblo que despierta, que no se duerme más.

Acá, algunos de la minería, algunos no, no son todos, acá estamos divididos prácticamente en cuatro zonas, a pesar de que tenemos zona urbana y zona rural, tenemos la zona pesquera, la zona central, la zona central media que es la de la agricultura, ahí está la minería y así sucesivamente nos vamos yendo en zonas y en cada una de esas zonas tiene su medio de subsistir (Líder comunitario de Santa Barbara de Icuandé, 2021).

La pesca



Formas tradicionales de pesca³

Se lleva a cabo sobre el río Icuandé, en el área de influencia de aguas salobres, en los manglares y en las costas.

Las comunidades sostienen el uso de herramientas tradicionales como el trasmallo, anzuelo, malla corvinera, malla sierra, cuyo uso varía dependiendo la especie que se desee capturar, así como el área sobre el que se vaya a realizar la captura. De igual forma se practica la recolección manual de mariscos, práctica sostenida principalmente por las mujeres, quienes son conocidas como piangüeras. (González, 2018)

Bueno, acá tenemos en la zona mareña, en la zona de mar tenemos el barvinche, el gualajo, la cordina, la pelada, el bajero, el ñato, el bagre, tilapo, si todo eso. Y ya en la parte del río, tenemos la mojarra, el viringo, la cachimala, el joco, el sábalo, la sabaleta (Solís, 2021).

³ Mosaico realizado por Wendy González para su tesis de maestría: “Territorios en condición de aislamiento geográfico en el contexto de la globalización. El caso de Santa Bárbara de Icuandé”

La pesca, es un saber tradicional que se transmite a las nuevas generaciones que comienzan a tener una relación con el río, que les permite un aprovechamiento del entorno para tener una fuente significativa de alimentación y en ocasiones de sustento o de trueque con personas de las zonas agrícolas.

La gente de la zona pesquera viene, trae sus productos para venderlos aquí en el casco urbano, con sus productos: con cabos, atarrayas, con mayadores y entonces ya esos productos los vienen a vender acá (Solís, 2021).

“El campo significa vida, libertad, compromiso, estadía” (Solís, 2021)



Producción de arroz

En la agricultura se pueden identificar los cultivos comerciales, los de pan coger y las huertas caseras, se realiza la siembra de alimentos y plantas aromáticas, usadas para complementar la canasta familiar.

Se siembra la caña que es el producto principal, el plátano, la papaya, el banano y de ahí se saca el sustento para las familias (Solís, 2021).

La variada agricultura sustenta la alimentación para las familias e intercambian productos entre ellos:

En cuanto al plato representativo, en golosinas tenemos la cocada y la conserva, la conserva se hace de guayaba, producto típico de la región y la cocada como su nombre lo dice: coco, esos productos por lo general los bajan de la zona alta del río. En cuanto a gastronomía tenemos muchos platos: el cocao de jaiba o de cangrejo o de pescado, el tapado de pescado con papachi; acá nos la ingeniamos para cuadrar los platos típicos donde resultan una gran cantidad de platos (Solís, 2021).

Así es esta tierra, diversa y creativa para disfrutar de sus platos típicos, de los productos que les brinda la tierra y de la solidaridad de compartir el pan de cada día.



Comida tradicional de Santa Bárbara de Icuandé⁴

¡Nosotros somos los primeros llamados a consumir! Porque si nosotros no consumimos lo que producimos, para dónde vamos, primero mi casa y después, si sobra vendemos (Solís, 2021).

⁴ Fotografía de la página oficial de Facebook de la alcaldía municipal de Santa Bárbara de Icuandé.

Comercialización

Luego del abastecimiento de cada uno de los hogares y el intercambio de productos entre los vecinos, se da la venta en el municipio. En la comercialización es muy importante para ellos la solidaridad basada en el trueque, la economía solidaria es importante para la construcción del tejido social y comunitario, permitiendo una dieta variada entre todas las personas y teniendo en cuenta la importancia de la empatía y de sentir lo que el otro siente y necesita.

El tema de comercialización si es bastante caótico, los productos que hacen las mujeres como los tapabocas, la ropa interior, eso lo hacen aquí en la zona urbana, ya para comercializar lo que es lo otro, entonces ya lo traen de allá de las veredas, entonces lo traen aquí al casco urbano, y entonces ahí, ya se vende el pescado. Algunas veces se van a venderlos al Charco que es un municipio vecino y también igualmente los productos como los plátanos y los bananos, también los bajan y los traen a vender aquí o en su defecto los llevan a vender a la zona pesquera y allá hacen lo que se denomina el trueque, ellos llevan lo que es el plátano, el banano y allá se los cambian por pescado (Solís, 2021).

El arte como resistencia

<p><i>Un saludo muy cordial a ti querida dama no sé si preguntarte niña ¿cómo te llamas?</i></p> <p><i>Qué bueno que hayas venido y te pregunto por qué tu linda tesis de grado la hayas basado en Iscuandé</i></p> <p><i>En su vida, en su economía en la idiosincrasia de su gente yo te digo bienvenida señorita que excelente</i></p> <p><i>Hoy yo te voy a hablar de tres sectores de economía que es la base del sustento de toda la gente mía</i></p> <p><i>Y sin hablar tonterías ni de cosas sinigual permíteme enfatizarte de un sector muy especial</i></p> <p><i>Como parte fundamental de la economía iscuandereña te presento el sector minero y su gente que son muy buena</i></p>	<p><i>Allá fue donde nací y se cómo se barequea porque es bonito mirar el oro cuando sale de la batea</i></p> <p><i>Con una barra y una pica y también con el azadón con el agua de la pila bajamos la tierra al canalón</i></p> <p><i>Mi gente te las presento son nativos barequeros ellos se identifican con la batea, la barra y el sombrero</i></p> <p><i>Hay otro sector especial y hablemos de agricultura así le parezca muy fácil allí las cosas son duras</i></p> <p><i>Aparentan otra cultura y son distintas sus gentes porque en su presentación son personas diferentes</i></p>	<p><i>Viven de la cocada, la conserva y el guarapo y como plato especial esta el sudado de gasapo</i></p> <p><i>También siembran el plátano, la caña y el chontaduro trabajan cortando madera pero es un trabajo muy duro</i></p> <p><i>En esta última parte donde contarte yo quiero te hablaré de un sector importante y es el sector pesquero</i></p> <p><i>Con sol y con aguacero les toca a ellos pescar irse dejando a sus familias y dirigirse al centro del mar</i></p> <p><i>Para ellos poder trabajar en tiempos inclementes y así traer algo a sus casas para el sustento de sus gentes</i></p>
---	---	--

Profe Simón'

(González, 2018)⁵

⁵ Este tipo composición se conoce con el nombre de una décima. Fragmento de Wendy González de su tesis de maestría: “Territorios en condición de aislamiento geográfico en el contexto de la globalización. El caso de Santa Bárbara de Iscuandé”

En esta décima, compuesta por el Profesor Simón, encontramos una hermosa radiografía de Santa Bárbara de Icuandé en todo su esplendor.



Día de la afrocolombianidad en Santa Bárbara de Icuandé⁶

Fragmento de Cantos del Pacífico-Grupo de cantadoras “raíces”

*“Santa Bárbara bendita
Tu divina majestad
Pedile a Dios del cielo
Para Colombia la paz
No queremos más Violencia
Que el fusil no suene mas
Y todos los artefactos
También dejen de sonar*

⁶ Fotografía de la página oficial de Facebook de la alcaldía municipal de Santa Bárbara de Icuandé.

*Si despreciamos la guerra
Nos dará gran emoción
Pues la paz está hermano
Dentro de tu corazón”*

El arte es resistencia, vida y sanación. Es la manera en la cual el alma y las mujeres cantadoras sacan sus penas y alegrías, sacan su pasado y las grietas que el conflicto dejó en sus cuerpos y territorios, pero que hoy en pie de lucha se están reconstruyendo en un anhelo de paz y construcción de sus vidas.

Las mujeres de Iscuandé también son tejedoras de historias y en telas plasman una historia y el folclor que caracteriza al pacífico colombiano.

Viven las mujeres de oficios varios, de la modistería, pues de lo que se ganan eso lo ahorran y entonces finalizando el mes miran a ver que tienen y eso lo comparten. Algunas, las que tienen familiares en las minas cuando escuchan que hay barequeo se van al barequeo y a veces les va bien, otras veces les va regular, otras veces muy mal. Ya con los chicos del grupo ya es por la parte folclórica, ya ellos como son estudiantes se la pasan aquí, aquí en la comunidad (Solís, 2021).





Trajes folclóricos diseñados y confeccionados por pobladores de Santa Bárbara de Icuandé

La tierra colectiva una forma de conservar los recursos naturales. La labor del Consejo Comunitario Esfuerzo Pescador

Dentro de las acciones que se vienen desarrollando desde los consejos comunitarios se encuentra la importante labor de conservación, y es la tarea principal del Consejo Comunitario Esfuerzo Pescador, que a partir de su vocación pesquera viene desarrollando un proceso de conservación del manglar del Pacífico junto a diversas entidades como la Asociación Calidris, Conservación Internacional y Fondo Acción.

Como lo relaciona la Asociación Calidris⁷, el Pacífico colombiano, cuenta con unas condiciones particulares ya que se relacionan múltiples dimensiones que hacen de este territorio una zona rica en biodiversidad ambiental, étnica y cultural por su relación con el mar, ríos, acantilados, islas, islotes etc. De esta manera, el manglar se convierte para estas comunidades en pilar fundamental del desarrollo económico, alimenticio y de conservación en estas zonas. En el municipio de Santa Bárbara de Icuandé con su Consejo Comunitario

⁷ Disponible en: <https://calidris.org.co/>

Esfuerzo Pescador, conformado por 10 comunidades asentadas a la orilla del río, se ha comprometido a realizar esfuerzos por conservar el manglar y proteger el Piangua.

El Consejo comunitario se comprometió desde el año 2014 a realizar acciones de conservación como consumir, pescar y vender la Piangua (*Anadara tuberculosa*) de tamaño mayor a 5cm; monitorear este recurso, vigilar y monitorear el manglar, capacitarse y participar en el proceso. Como resultado, las comunidades han obtenido recursos invertidos en obras de mejoramiento en cada comunidad y su participación en la toma de decisiones, que repercuten en el aumento del empoderamiento social; alianzas con otras organizaciones como la Universidad de los Andes, con un proyecto piloto de electro movilidad, les ha permitido explorar nuevas opciones (Asociación Calidris, 2021).

De esta manera es importante desatacar la labor que se viene desarrollando con el apoyo de la Asociación Calidris junto con el Consejo Comunitario Esfuerzo Pescador que a partir del programa de “Conservación para el desarrollo” ha permitido a esta comunidad de Iscuandé construir un proyecto de vida y una motivación que les permite generar sostenibilidad en el tiempo, en relación con los recursos naturales y su labor de subsistencia a partir de la pesca.



Manglar del pacífico colombiano (Fotografía: Asociación Calidris)



Estrategia de Conservación de la Piangua (Fotografía: Asociación Calidris)

Desde que los pobladores de Santa Barbará de Iscuandé tomaron la decisión de retornar a su territorio y confrontar de manera colectiva los actores armados y del conflicto, reencontraron el sentido de sus raíces negras reafirmando el lugar de enunciación como comunidades afrodescendientes. Aunque todavía son muchos los retos que quedan por superar, sus pobladores consideran que la lucha colectiva por la tierra, la identidad y la cultura es el sentido real de los consejos comunitarios de negritudes y desde los grupos organizativos como el grupo de Cantadoras “raíces” y el grupo de Mujeres emprendedoras.

Referencias bibliográficas

- Asociación Calidris. (05 de mayo de 2021). *Calidris: Asociación para la conservación de las aves acuáticas en Colombia*. Obtenido de <https://calidris.org.co/un-territorio-que-conserva-el-manglar-y-la-piangua/>
- Colombia. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Artesanías de Colombia. (2002). *repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/*. Obtenido de <https://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/1116>
- Congreso de Colombia . (27 de agosto de 1993). LEY 70 DE 1993. Bogotá.
- Equipo humanitario Colombia . (2017). *Informe Mira* . Nariño .
- González, W. (2018). *Repositorio.unal.edu.co/*. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/63388>

Observatorio de territorios étnicos y campesinos. (28 de Marzo de 2015).
consejos.etnoterritorios.org. Obtenido de
<https://consejos.etnoterritorios.org/es/listado-de-consejos/891a32ce775c5aacf78f349d06787b5a>

Solís, M. (15 de 05 de 2021). Líder comunitaria. (P. Córdoba, Entrevistador)

Cibergrafía

<http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1528>

<https://www.elpais.com.co/colombia/iscuande-un-pueblo-narinense-que-esta-entre-la-gloria-y-la-desolacion.html>

https://colombiaextraordinaria.com/somos_colombia/turismo/municipios/Santa-Barbara--Iscuande-

Créditos

Comunidades de Santa Bárbara de Icuandé

Sistematización realizada por Paola Andrea Córdoba Jaramillo, Luisa Fernanda Giraldo Guarín y Gloria Cecilia Castaño Suarez.

Fotografías de la lideresa Marina Solís

Agosto de 2021

Galería fotográfica



Manglar del Pacífico colombiano (Fotografía: Asociación Calidris)



COLOMBIA MOVIMIENTO REGIONAL POR LA TIERRA



Semillero de Danza Grupo Cantadora Raíces. Foto: Marina Solís



Semillero de Percusión Grupo de Cantadoras. Foto: Marina Solís



Día de la afrocolombianidad en Santa Barbara de Iscuandé

Foto: Alcaldía de Santa Barbará de Iscuande



“Benditas Ánimas”, reliquia de la comunidad de Santa Barbará de Iscuandé.

Foto: Marina Solís